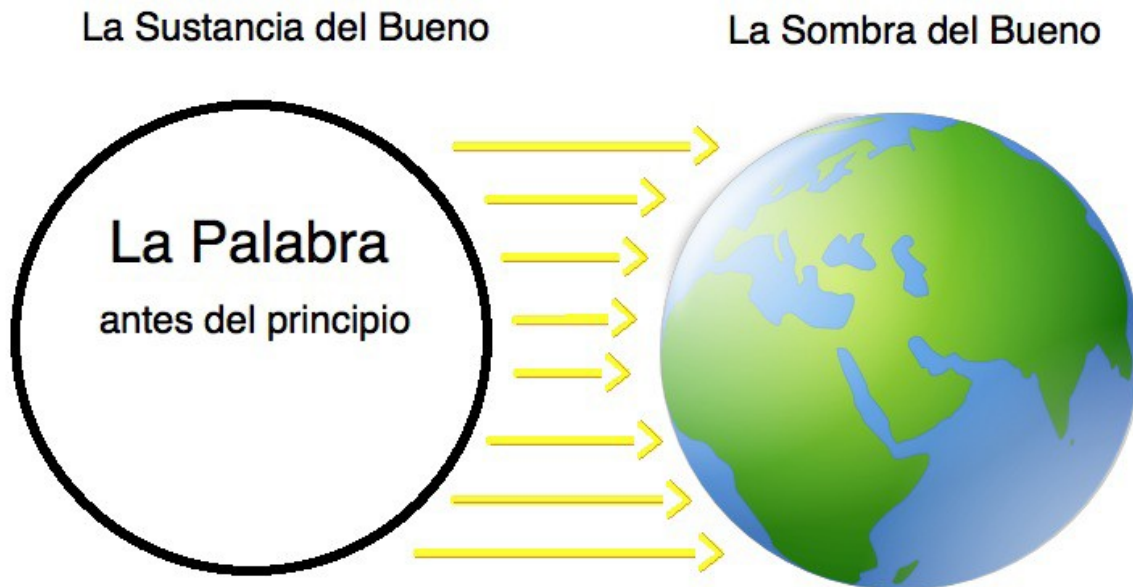


Tipos y Sombras
Jason Henderson
Zoe, Costa Rica
091025

ADÁN Y EVA

En las dos semanas anteriores hablamos sobre la creación, dijimos que en el principio era la Palabra, que la Palabra era Dios y que la Palabra estaba con Dios. Hablamos de todo lo que Dios creó. ¿Qué es creación? Se podría decir que la creación es una representación o ilustración física de la Palabra que Dios vio desde el principio; del propósito y plan que Dios vio desde el principio.

DIAGRAMA



Vimos en el capítulo 1 de Génesis, que cuando Dios creó, dijo que lo que había creado era bueno; y ¿por qué era bueno? ¿Porque era creativo? ¿Porque era algo entretenido? NO. Cualquier cosa que aquí (al lado derecho del diagrama) tenga

algo de bueno, es por ser una expresión del que es Bueno. Vimos, además, los seis primeros días de la creación, y cómo cada uno de esos días hacían visible en la tierra, algo que ya Dios conocía desde antes de la creación. A eso es se refieren las Escrituras cuando dicen que la tierra refleja la Gloria de Dios.

Permítanme decir algo que viene a mi cabeza en este momento. ¿Qué es pecado? Pecado son todas y cada una de aquellas cosas aquí (al lado derecho del diagrama), que no expresan perfectamente algo que esta aquí (al lado izquierdo del diagrama); pecado es cualquier cosa, y a la vez todas, que se quedan cortas de la expresión de Dios. Cuando empezamos a ver el Evangelio, empezamos a ver que el problema es peor de lo que pensábamos. Nosotros no sólo cometemos pecados, nos hemos convertido en algo que por naturaleza se quedó corto de la Gloria de Dios. Escogimos ser algo, y vivir de tal manera, que no se asemeja a nuestro propósito de expresar lo que Dios vio desde el principio.

Hoy vamos a hablar un poco de algunas cosas de la creación del hombre.

Adán y Eva son parte de la creación natural de Dios, y como todo lo demás en la creación, fueron creados para expresar algo de la comprensión de Dios de Cristo. Yo creo que Adán fue el más grande tipo y sombra de la creación; en otras palabras, en Adán podemos ver más del propósito eterno de Dios, que en cualquier otro aspecto de la creación. La Biblia lo dice así; Romanos 5:14 dice, “...*el cual es figura del que había de venir*”. Cité este versículo porque no quiero que piensen que me lo estoy sacando de la manga.

Ahora vamos a Efesios 5:28-32, “*Así también los maridos deben amar a sus mujeres como a sus mismos cuerpos. El que ama a su mujer, a sí mismo se ama. Porque nadie aborreció jamás a su propia carne, sino que la sustenta y la cuida, como también Cristo a la iglesia, porque somos miembros de su cuerpo, de su carne y de sus huesos. Por esto dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y los dos serán una sola carne. Grande es este misterio; mas yo digo esto respecto de Cristo y de la iglesia*”. Aquí de nuevo Pablo está diciendo algo acerca de Adán, de la unión que Adán tenía con Eva. Pablo lo dice muy claramente en este versículo, y está testificando de algo que Dios vio aquí (al lado izquierdo); está testificando de lo que Dios tenía en su corazón en la sustancia antes de haber creado la sombra.

Leamos 1 Corintios 15:45-49, “*Así también está escrito: Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante. Mas lo espiritual no es primero, sino lo animal; luego lo espiritual. El primer hombre es de la tierra, terrenal; el segundo hombre, que es el Señor, es del cielo. Cual el terrenal,*

tales también los terrenales; y cual el celestial, tales también los celestiales. Y así como hemos traído la imagen del terrenal, traeremos también la imagen del celestial". Si ustedes ven, el versículo 45 dice: "...el primer Adán y el postrer Adán"; en el versículo 47 dice: "...el primer hombre y el segundo hombre". Pablo está diciendo, como lo hemos dicho antes, (la cruz viene aquí) que el primer hombre estaba en lo primero y el segundo hombre estaba en lo segundo. Pablo está hablando del primero como natural y del segundo como espiritual; y que el segundo es Cristo, el segundo es el Señor del Cielo. El primer Adán era un alma viviente, el segundo era un espíritu vivificante.

Cuando la escritura habla del primero y del segundo, generalmente, está hablando de lo natural y lo espiritual, de Adán y de Cristo. En lo primero es donde empezamos, pues es lo que conocemos, es donde nacimos. Dios ya sabía algo antes de todo esto, aquí es donde la escritura habla, antes de la fundación del mundo, que Él es el Alfa y la Omega, y en medio del Alfa y el Omega, está la creación de Dios.

Adán y Eva son una imagen, como dice Romanos 5:14, una figura de Cristo. Hay elementos del eterno propósito de Dios en Cristo, que Dios mostró a través de Adán y Eva. Antes que el pecado entrara en el cuadro, hubo un período de tiempo muy breve, en el cual el pecado todavía no era parte de la historia. En ese período de tiempo, Adán funcionó como se suponía debía funcionar. Es decir, Adán era un testimonio viviente, una sombra viviente de lo que Dios tenía en su corazón aquí (al lado izquierdo). Esos días rápidamente llegaron a su final; Adán cayó de la Gloria de Dios. Por un período pequeño de tiempo, Adán fue una figura de la unión que Pablo menciona en Efesios 5; una imagen de la unión de Cristo con la Iglesia.

Adán era una figura del reino; del incremento y reinado de un hombre sobre su creación. Adán como algunos otros tipos y sombras, era la figura del incremento de una semilla. En el principio de Génesis, todo se reproducía de acuerdo a su especie. Entonces Dios ve a Adán y dice, que no hay forma por medio de la cual él se pueda incrementar a sí mismo; no se le había provisto de algo para el incremento de su semilla, ninguno de los animales de este mundo lo haría.

Génesis 2:21-25 dice, *"Entonces Jehová Dios hizo caer sueño profundo sobre Adán, y mientras éste dormía, tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar. Y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre. Dijo entonces Adán: Esto es ahora hueso de mis huesos y carne de mi carne; ésta será llamada Varona, porque del varón fue tomada. Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne. Y*

estaban ambos desnudos, Adán y su mujer, y no se avergonzaban". Como no había provisión para su incremento, ¿qué hizo Dios? Pone a dormir a Adán, abre su costado, saca de adentro de él algo, saca algo de la misma vida de Adán, vean que no cogió una bellota, ni cogió más barro para crear a Eva; toma algo de la vida de Adán y forma la mujer. Eso es lo que significa el nombre mujer, significa: "Tomada del hombre". Esto es muy importante, porque es del costado de Adán que Dios hace su novia; es del costado de Cristo de donde Dios crea Su novia.

Todo eso es parte del tipo y la sombra que Dios puso en la creación. Dios se proveyó la manera para Su incremento; lo hizo al compartir la vida de su Hijo. Hizo una compañera para su Hijo, desde la misma vida de ese único Hijo. Hizo a la compañera, a partir de la vida de ese único Hijo. No hizo una creación separada y luego les dijo: "Cásense". La esposa era el incremento del esposo, ellos eran uno. No fue que se conocieron un día en el Jardín, y dijeron: "Hey, usted es guapo". "Y usted es linda, casémonos y seamos uno"; no. Dios fue muy intencional en la forma en que hizo esto; la novia era el incremento del novio, así es como su semilla podría fructificar y multiplicarse. Cuando yo leo Génesis 2:21ss, mi mente va automáticamente a Juan 12:23-24. En Génesis 2, Dios ve a su único hombre, la única semilla adámica y dice: "No es bueno que el hombre esté solo. A partir de este único hombre, voy a crear un camino para el incremento de su semilla".

Ahora pasemos a Juan 12, donde Jesús dice que no es bueno que este Hombre permanezca solo. Si esta Semilla, la única de su especie, no es puesta en un sueño profundo (estoy hablando en el lenguaje de los tipos y la sombras), si Su costado no es abierto, si a partir de Él no sale otro que comparta Su semilla y Su vida, nunca va a ver un incremento de Su especie, de Su género; nunca habrá una cosecha.

Ahora leamos el pasaje. Juan 12:23-24, "*Jesús les respondió diciendo: Ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado. De cierto, de cierto os digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo; pero si muere, lleva mucho fruto*". Notemos que en el versículo 23 Jesús dice: "...ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea glorificado..." Él no dice: "...ha llegado la hora para que el Hijo del Hombre sea avergonzado"; o "...sea asesinado". En la mente de Cristo todo es acerca de incremento, se trata de llenar la tierra con la semilla. Sí, por supuesto, la semilla tiene que morir primero; de hecho, Jesús está caminando hacia la Cruz aquí; pero no dice: "Ahora es el tiempo para que el Hijo del Hombre sea avergonzado, o golpeado o matado..."

Luego dice: “En verdad, en verdad les digo, que si el grano de trigo no cae en la tierra y muere, queda solo, y no es bueno que el Hombre quede solo, pero si muere produce mucho fruto”. No tengo ninguna duda de que Jesús estaba muy consciente cuando dijo esas palabras en Juan 12, y que eran un cumplimiento directo de lo que Dios había establecido en el primer hombre, en Génesis.

En la creación original antes del pecado, usted puede empezar a entender que la relación entre el hombre y la esposa, es un cuadro de Cristo y la Iglesia. Esa relación cambió con la maldición, y nosotros hemos destruido la imagen original que esto tenía totalmente. Por un período breve, el hombre fue la fuente de su compañera, ella era la gloria de su esposo, el incremento de esa especie. Pero de nuevo, las mujeres pueden ofenderse por esto, por la manera en que los hombres han usado muchas veces las Escrituras para hacer cosas, y para vivir de ciertas maneras que no tienen nada que ver con lo que Dios vio desde el principio. Si nos olvidamos de lo que el hombre ha hecho con esto, y regresamos a lo que Dios vio desde el principio, no hay porque ofenderse; todo eso tiene que ver con la manera en que Dios vio la unión desde antes: La unión de la Iglesia con su Hijo. La Iglesia que iba a nacer de Su costado, la Iglesia que iba a ser Su compañera eterna, Su Gloria, porque en la Iglesia está el incremento de su Semilla.

¿Entienden ustedes que la Iglesia no tiene nada que ofrecer, si no ser para el incremento de Su Semilla? La Iglesia ni si quiere existe, excepto como incremento de Su Semilla. No tengo manera de decir, cuán importante es esto, porque nosotros no sabemos qué es la Iglesia. Creemos que la Iglesia es un montón de gente en un edificio, decimos que Dios es el Esposo y la Iglesia Su esposa. Que Él la ama tal como es, que la ha unido a Sí mismo, y que ella es Su esposa. Eso es como si Adán hubiera caminado hacia un mapache, y le hubiera dicho: “Usted es mi esposa, yo te voy a amar tal como eres”. ¡Ese mapache no tiene ninguna unión con Adán, no son la misma vida! El mapache no es el incremento de la semilla de Adán, no es la gloria de Adán, es algo totalmente diferente.

Así es como comprendemos la novia de Cristo. Mi punto es que no entendemos a la novia como el incremento de Cristo, ni entendemos la naturaleza de esa unión. Creemos que esa unión es lo mejor de Dios, combinando con lo mejor de mí. ¿Por qué no querría casarse conmigo, yo apporto mucho a esta relación? ¡Y ese es el punto! Usted no aporta nada, usted no trae nada, salvo lo que salió del costado de Él; excepto el incremento de Él. Usted es una vasija, una vasija viviente que tiene un alma que Dios ama dándole la vida de su Hijo, compartiendo con usted la vida de Cristo, uniéndose a Sí mismo con usted, dándole la Vida Resucitada de Cristo. La unión de Cristo y la Iglesia, no es que dos cosas totalmente diferentes se

unieron, es una vida que es compartida con el otro; eso es lo que significa estar unido a Cristo. Si nuestras almas están en Cristo, es Cristo el todo en todos.

La razón por la cual me estoy deteniendo en esto, es porque, no sé si en Costa Rica, pero en U.S.A se habla mucho sobre la novia de Cristo. Es como si Cristo quisiera tener un romance con usted, es como si usted cerrara sus ojos y bailara con Jesús. Todo es sobre emociones, todo es una cuestión emocional, una idea, un concepto. Es como el amor en una película de Hollywood, como la historia de la cenicienta. Hay verdad en la historia de la cenicienta, es cierto que él toma una sirvienta y la hace la esposa del rey, pero lo que quiero decir es, que Él hace eso dándole a usted la vida del Rey; hace eso causando que su alma comparta la Vida que Él tenía desde el principio. Eso lo vemos en la sombra de la creación de Adán y Eva; ella sale de Él, y porque salió de Él, Él se vuelve a ella y le dice: “Usted es hueso de mis huesos, y carne de mi carne”. Entonces dejará a padre y a madre, y se unirá a Su esposa; lo cual es tipo de lo que Cristo hizo en la cruz.

Es importante que entendamos la naturaleza de esa relación, de lo contrario, todo lo que entendamos de la novia va a estar centrado en el hombre. Lo que el hombre hace para merecer este matrimonio, como se limpia para el día del matrimonio, cuáles son las características que tiene por las que Dios se enamoró. Por un lado, ese tipo de ideas le interesan a nuestro corazón, por el otro, nos hacen vivir siempre en condenación; siempre pensamos que nos quedamos cortos. Usted no es la razón por la que Dios acepta o rechaza; usted está unido a Él, porque Él nos ha dado Su Vida.

No estoy diciendo que esta unión no sea real, o que usted no sea participante de esa unión, sólo estoy tratando de que entendamos la naturaleza de esta relación, para que no nos perdamos en todas las ideas centradas en el hombre acerca del novio y la novia.